



Cuéllar

Desde Dehesa retrocedemos hasta Fuentes de Cuéllar, enclavado sobre un pequeño cerro presidido por la iglesia de San Juan Bautista. Hoy está arruinada pero fue un edificio magnífico en el que se aglutinaron los estilos románico, renacentista y gótico postmedieval. En Escarabajosa de Cuéllar podemos acercarnos a iglesia de Santa María la Nueva, desde la que en los días claros y luminosos se distingue la torre de la iglesia de la Cuesta, en el piedemonte de Guadarrama.

Llegamos ya a la villa de **Cuéllar 4**, presidida por el imponente castillo de los duques de Alburquerque. Desde la muralla que lo rodea o desde cualquiera de los cerros próximos se puede disfrutar de excelentes vistas. Para recorrer su conjunto monumental necesitaremos más de un día (www.cuellar.es Oficina de turismo tel: 921 142 203).

El tramo final de la ruta discurre junto al arroyo del Horcajo, siguiendo la carretera a Peñafiel. Torregutiérrez se encuentra en la cabecera y en la vega, al abrigo de las cotarras, están San Cristóbal de Cuéllar y Vallelado. Desde cualquiera de ellos podemos caminar hasta el alto de los páramos y disfrutar de las vistas. Del primero destaca su iglesia de San Cristóbal que conserva la portada románica y el artesonado mudéjar. Vallelado es un pueblo próspero y dinámico muy conocido por sus afamados ajos y su afición a la pelota a mano. Para finalizar nos acercaremos a **Mata de Cuéllar 5** donde se encuentra el último de los grandes miradores sobre el mar de pinares, en la ruta *Al Fondo del Mar* (www.villaytierracuellar.com).

Mirador desde Mata de Cuéllar

Tras caminar unos cinco kilómetros el sendero nos conduce al borde de los páramos donde el dominio sobre los pinares se extiende a la vecina provincia de Valladolid. La mirada atenta del castillo de Íscar parece dar la bienvenida al río Cega vigilando su entrada en tierras vallisoletanas.



Mirador de la senda Al Fondo del Mar

GUÍA ÚTIL

Casa La Mocha
Adrados
Tel: 665 266 386

Casa La Trini
Olombrada
Tel: 699 485 608

Casa La Higuera
Olombrada
Tel: 650 320 484

C.T. R. El Lagar de Vegafría
Vegafría Tel: 678 074 127

La Peñuela
Escarabajosa de Cuéllar
Tel: 921 141 019

C.T.R. Tirontillana
Dehesa Tel: 921 164 463

Casa Hoyal de Pinares
Frumales
Tel: 650 305 702

Casa Rural En Rústico
Lovingos
Tel: 676 071 024

Hotel-Rte. Florida
Cuéllar
Tel: 921 140 275

Apartos. Santa Marina
Cuéllar
Tel: 921 142 786

Hostería-Rte El Rincón Castellano
Cuéllar Tel: 921 141 031

C.T.R. El Bandolero
San Cristóbal de Cuéllar
Tel: 655 086 587

Mesón Conrado
Torrecilla del Pinar Tel: 921 154 120

Rte. El Rincón de Ventura
Adrados Tel: 921 148 274

Mesón La Olma
Adrados Tel: 921 148 012

Rte. El Sevillano
Olombrada Tel: 921 164 309

Rte. Sotaniello
Cuéllar Tel: 921 140 893

La Brasería de Cuéllar
Cuéllar Tel: 921 144 926

Rte. Chaplin
Cuéllar Tel: 921 142 290

Rte. El Parque
Cuéllar Tel: 921 142 297

Rte. San Basilio
Cuéllar Tel: 921 142 295

Asador El Peque
Cuéllar Tel: 921 142 762

Rte. Fonsi
Cuéllar Tel: 921 140 964

Rte. La Vega
Cuéllar Tel: 921 142 394

Mesón Alena
Cuéllar Tel: 921 140 597

Mesón-Hotel San Francisco
Cuéllar Tel: 921 140 009

Rte. Barruelo
Vallelado Tel: 921 150 521



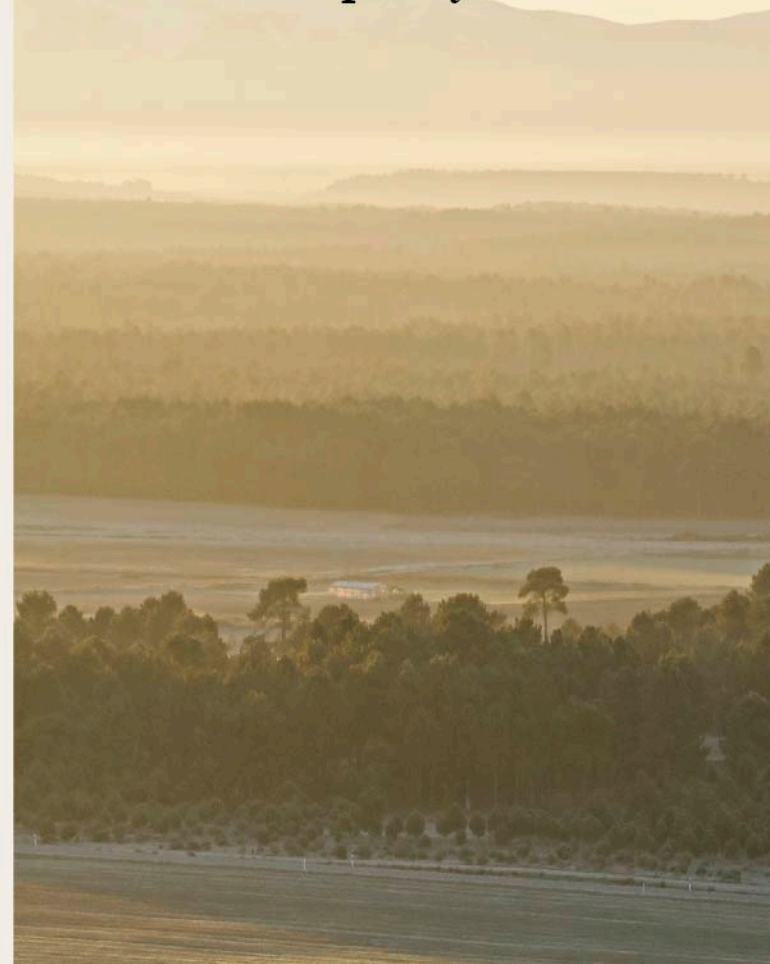
Más información en
info@tierradepinares.es
www.tierradepinares.es

Ejemplar de distribución gratuita



Diseño y realización: Mª del Mar García Martín. Fotografías: Mª del Mar García Martín y CTR El Bandolero
Depósito Legal: SG-17/2014. © HONORSE-TIERRA DE PINARES

La tierra de pinares segoviana, un paisaje a descubrir



Ruta Mirando al Mar

Vistas desde Torrentillana

Mirador de la Ermita del Pinar



La ermita del Pinar, en Torrecilla del Pinar, se alza sobre un altozano en el límite del mar de pinares. Al bordear el edificio las vistas dominan las lastras pedregosas que se pierden en el horizonte hacia las tierras de Fuentidueña. Al este, los pinares se alargan tierra adentro interrumpiendo los grises páramos. Al fondo, la silueta de las sierras de Ayllón y Guadarrama completan la panorámica.

Los páramos yermos, fríos y blanquecinos que ocupan el norte de la comarca de Honosre-Tierra de Pinares se asoman al mar de pinares como si contemplaran con admiración el tupido manto que forman las hojas verde azuladas de los pinos. En invierno, cuando los campos de cultivo reposan desnudos, el verde perpetuo de los pinos negrales y piñoneros contrasta con mayor fuerza. Es entonces cuando las brumas heladoras del amanecer se pegan a sus hojas cubriéndolas de escarcha y formando una débil bruma que acentúa la ilusión de encontrarnos ante un mar en el interior de Castilla. A lo largo de este recorrido atravesaremos estos páramos de origen lacustre buscando los mejores miradores mientras visitamos sus pueblos, su patrimonio, su gastronomía y sus costumbres.

Iniciamos la ruta en Torrecilla del Pinar, un pueblo fronterizo entre el pinar y los páramos. Uno de los mejores miradores es **la ermita de la Virgen del Pinar** ①, a la que llegamos por un camino de tierra que parte de la carretera a unos seiscientos metros del pueblo. Pasamos junto al área recreativa de la fuente del Arroyo cuyo agua se canaliza hasta el antiguo lavadero hoy rehabilitado. La ermita, de estilo tardorrománico, se levanta en un extremo del cerro sobre una pequeña hondonada protegida del viento. La

tranquilidad y la quietud del lugar sólo es interrumpida por el canto de alondras y cogujadas mientras dejamos que la mirada se pierda en el horizonte. Regresamos a la carretera en dirección al pueblo, dejando la ermita del Humilladero a la derecha. La iglesia de San Juan Bautista, de origen románico, es el edificio más relevante y se sitúa en la plaza junto al antiguo frontón.

Continuamos nuestro camino tierra adentro partiendo ahora de Hontalbilla, en la orilla del mar de pinares. Su iglesia de San Pedro en Cátedra es un impresionante edificio barroco que merece una visita detenida. Desde aquí la antigua carretera de San Ildefonso a Peñafiel nos llevará por Adrados a Perosillo, inmersos ya en las tierras blancas y llanas de los páramos. Entre el pequeño matorral de tomillos y espliegos los rebaños de ovejas buscan el pasto que convierte a sus corderos en una de las grandes delicias de nuestra gastronomía. En sus tierras se enclavaba el palacio de Buengrado, hoy desaparecido aunque la bella imagen gótica de su virgen se puede visitar en el Museo Provincial de Segovia.

La carretera desemboca en Olombrada, en el corazón de los páramos, limitando con la cercana población vallisoletana de Campaspero. Cuenta con un curioso repertorio de cruceros de

Torreón de Santa María

Como si de un faro se tratase los tres vanos abierto en la parte superior de la torre de la antigua iglesia se enfrentan al mar de pinos, recios, desafiando al viento. Bajo sus pies se alinean varias tumbas excavadas en la roca, datadas a finales del siglo X. Sobre sus viejos muros rapaces como el cernícalo vulgar o el águila real otean el llano, esperando a sus presas.



Vistas desde Torrentillana



El camino desde Dehesa nos lleva a los pies del cerro de Torrentillana, al límite de las calizas de los páramos formadas en el fondo de un lago pantanoso hace más de siete millones de años. Desde aquí nos asomamos a este mar de Castilla cuyo límite lo pone la silueta de la sierra de Guadarrama, con perfiles tan familiares como la Mujer Muerta, el Montón de Trigo, Siete Picos o Peñalara.

piedra fechados entre los siglos XVI al XX y en la plaza se alza la iglesia barroca de San Vicente.

Salimos de Olombrada a Moraleja de Cuéllar. La mayoría de sus casas siguen el estilo constructivo característico de los pueblos del páramo. Son edificios de una planta con paredes construidas con mampuestos de blancas calizas y tejados simples de teja árabe. Detrás de la iglesia de Santa María Magdalena se conservan varias bodegas tradicionales, algunas abandonadas, que trepan por el cerro desde el que se divisa la gran llanura ondulada. Desde el pueblo parte un recorrido ornitológico entre los campos de cultivo y cereal que llega a Lovingos y Dehesa (más información en www.birdwatchinginspain.com). En Lovingos se encuentra el **Torreón de Santa María del Otero** ② único vestigio de la población que ocupó el cerro. Las vistas que lo rodean son impresionantes y se extienden desde la sierra de Guadarrama al mar de pinares.



El siguiente mirador es **Torrentillana** ③, uno de los puntos más altos de los páramos a 896 metros de altitud y al que accedemos caminando desde Dehesa. Su cumbre aplanada, característica de los cerros testigo o cotarras, es inconfundible. En el pueblo podemos visitar la iglesia de San Pedro en cuyo interior hay un interesante coro mudéjar.

